

## Impresiones al Vuelo Úrsula Ramos Escritora

### PLATICANDO CON EL PIANISTA LUCA REBOLA

Estamos en un afamado restaurante ubicado en la calle Grijalva. Son, más o menos, las once treinta de la mañana; una buena hora para conversar porque mi admirado amigo y una servidora somos los únicos que ocupamos una mesa.

Luca nació en Pinerolo, cerca Turín, Italia de donde es originaria su madre. Le pregunto si hay antecedentes musicales en su familia y me entero que su abuelo tocaba el teclado y la guitarra. El, Luca, inició sus estudios pianísticos cuando tenía 6 ó 7 años.

Yo lo escuché por vez primera cuando tocó en Catedral, ¿lo recuerdan? Soportamos un calor espantoso y admiramos como él, heroicamente, lo soportó y a más de tocar, explicó amablemente las características de cada pieza.

Me entero de que, a pesar de saber tocar desde muy joven, fue hasta los 30 años que decide entregarse por completo al más completo de los instrumentos: el piano.

Le pregunto cuáles son sus autores preferidos y me responde: los románticos; coincidimos en esta preferencia

e inclusive aprovecho de decirle que me encanta su interpretación de la Fantasia Impromptu Opus 76 de Chopin.

Ganó un Concurso Internacional en Italia, pero me comenta que no es muy afecto a ellos. Creo que tiene razón. Estamos de acuerdo en que se prestan a ciertas injusticias y a ciertas simpatías o antipatías personales.

Me entero, por él, la gran actividad musical que hay en China actualmente. Bueno, algo sabía yo, pero no que es tal la cantidad de estudiantes de piano que muchos maestros de piano se han ido porque han sido solicitados por el país asiático donde son muy bien pagados.

Comentamos que tal parece que los artistas chinos tienen gran interés en sumarse a la cultura occidental, pero creemos que no les está resultando fácil. Es natural, ellos son disciplinados, constantes, pero vienen de una cultura milenaria muy distinta a la occidental.

Me dice Luca: hay actualmente, en los concursos no menos de un 40 por ciento de asiáticos.

Hablamos de los clásicos y está de acuerdo con que a

J. S. Bach se le considere el Padre de la Música. Nos referimos a Mozart; le digo que a mí me gusta mucho, pero que he oído a algunos melómanos que lo consideran algo así como fácil. Una vez más coincidimos: Mozart está muy lejos de ser muy fácil. Luca recuerda "Amadeus", la extraordinaria película acerca del niño genial. La comentamos y me entero de una expresión Mozartiana: "Yo soy una persona vulgar, pero mi música no". Luca dice: era una personalidad contradictoria. Viene a mi mente el hecho, del que no hablamos, de que Mozart fue un bipolar (en términos modernos) ¡que tocó desde los cuatro años!

Es un placer, vivifica el espíritu, conversar con un hombre joven que no sólo es un muy buen pianista, sino que es un hombre de hoy con amplia cultura general y con facultades pedagógicas que se dejan ver en sus recitales; espero que sus alumnos sepan aprovecharlas.

Nuestro amigo tendrá, el próximo Diciembre, diez años de estar entre nosotros y curiosamente, él y su esposa, la gentil Gabriela Borjas, se conocieron en Italia.

En abril, este gran artista tocará en San Miguel de Allende. Me alegra saberlo porque estoy segura que tendrá un público que sabrá apreciarlo y además estará en un bello teatro.

Nos despedimos. Al quedar sola recuerdo que Luca me hizo saber de Lang, Lang un músico chino que anda hoy por todo el mundo.